



MANUAL DE INFLUENCIA PARA INCORPORAR EL TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADO EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

**WE-CARE
WOMEN'S
ECONOMIC
EMPOWERMENT
AND CARE**



OXFAM

ÍNDICE

Trabajo de cuidados no remunerado: una cuestión de política pública	3
Elaboración de una estrategia de influencia	6
Presentación y comunicación de los mensajes de influencia	12
Colaboración con otros actores	16
Colaboración con funcionarios públicos y responsables políticos	19
Otros recursos	23

EL TRABAJO DE CUIDADOS: UNA CUESTIÓN DE POLÍTICA PÚBLICA

Este manual está dirigido a profesionales del desarrollo y otros actores y contiene directrices sobre cómo ejercer influencia con el fin de incorporar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en las políticas públicas.

Las tareas de cuidados no remuneradas como cocinar, limpiar, cuidar de los niños y niñas e ir a recoger leña y agua suelen considerarse un “trabajo de mujeres”, o no considerarse un trabajo en absoluto, lo cual impone a las mujeres y niñas una pesada carga de trabajo que no se distribuye de una manera equitativa. Esto a su vez, repercute negativamente en su salud, bienestar y participación en la vida pública, así como en las oportunidades de acceso a medios de vida, especialmente en los países pobres donde Oxfam tiene presencia.

Hasta ahora, se ha considerado generalmente que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (UCDW, por sus siglas en inglés) era una cuestión privada, y por lo tanto, apenas se han recogido datos relativos al alcance y distribución de estas tareas en los distintos contextos (por ejemplo rurales/urbanos etc.). En consecuencia, existe un conocimiento limitado sobre el impacto del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en las mujeres y las niñas, una cuestión que las políticas públicas apenas han tenido en cuenta hasta el momento.

Afortunadamente, esta situación está empezando a cambiar. Las instituciones internacionales, los Gobiernos nacionales, las autoridades locales y el sector privado se muestran cada vez más abiertos a abordar este tema, a fin de cumplir con sus objetivos en materia de equidad de género, reducción de la pobreza y desarrollo económico. Para ello, están recabando datos sobre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, y recopilando ideas que les permitan desarrollar intervenciones adecuadas en este ámbito.

Aunque este cambio constituya una buena oportunidad para aquellos actores que deseen ejercer influencia en relación con este tema, también plantea distintos retos. Por ejemplo, la mayoría de los responsables políticos aún no encuentran relación entre el trabajo de cuidados no remunerado y la política económica, y en muchos casos, sus propios prejuicios y circunstancias hacen que sean reticentes a abordar esta cuestión. Quienes deseen ejercer influencia en este ámbito deberán buscar los puntos de entrada adecuados para abordar a los decisores políticos, cuestionar sus prejuicios y objeciones, y ayudarles a identificar qué pueden hacer al respecto, siempre teniendo en cuenta sus respectivos contextos y ámbitos de actuación.

Acerca de este manual

Este breve manual ofrece consejos prácticos para profesionales del desarrollo y otros actores que deseen llevar a cabo trabajo de influencia en el ámbito del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. El documento se basa en las lecciones aprendidas en los últimos cinco años a partir de la experiencia de la iniciativa WE-Care, es decir, el programa de Oxfam sobre trabajo de cuidados y empoderamiento de las mujeres.

El objetivo de este manual no es ofrecer un análisis detallado de todos los procesos que forman parte del trabajo de incidencia. Del mismo modo, ni los equipos de WE-Care ni nuestros aliados creemos tener todas las respuestas en este ámbito de influencia. Sin embargo, esperamos que la difusión tanto de los primeros aprendizajes de esta iniciativa como de algunos ejemplos de acciones de influencia exitosas puedan ser de utilidad para otros actores. Asimismo, estamos abiertos a recibir aportaciones de otros actores que trabajen en este ámbito

Nota terminológica: A efectos del presente manual, el término “WE-Care” se refiere a los equipos del programa WE-Care formados tanto por personal de Oxfam como por miembros de organizaciones socias que trabajan tanto a nivel de los distritos como nacional e internacional. El término “trabajo de cuidados no remunerado” se utiliza para abreviar el concepto completo de “trabajo doméstico y de cuidados no remunerado” (UCDW, por sus siglas en inglés).

LA INICIATIVA WE-CARE

El programa WE-Care de Oxfam se puso en marcha en 2013 con el objetivo de cambiar las actitudes y comportamientos en relación al trabajo de cuidados no remunerado a nivel del hogar y de la comunidad, así como de influir en Gobiernos, donantes y el sector privado para lograr un cambio más amplio en términos de políticas e inversiones dirigidas a abordar la pesada carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las mujeres y la desigual distribución de la misma. Más de 20 países han adoptado los enfoques WE-Care y los han incorporado a sus programas humanitarios y de desarrollo.

EL TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADO, UNA TAREA QUE ASUMEN LAS MUJERES

Según los resultados de una encuesta elaborada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en 83 países y regiones, las mujeres dedican, de media, el triple de tiempo que los hombres a las tareas domésticas y de cuidados no remuneradas.

Progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, mayo de 2017

Una investigación realizada por Oxfam en comunidades pobres de Filipinas, Uganda y Zimbabue en 2017 ha revelado que, en el día previo a la encuesta:

- Las mujeres dedicaban un promedio de 4,5-6,5 horas al trabajo de cuidados, entre tres y seis veces más que los hombres.
- Las mujeres dedicaban un total de 11-12 horas a alguna responsabilidad relativa a los cuidados, entre 2 y 4 veces más que los hombres.

Por "trabajo de cuidados" nos referimos a actividades primarias como cocinar o cuidar de niños y niñas; la "responsabilidad de cuidados" incluye actividades como la supervisión de un menor o de una persona mayor.

La investigación también reveló que, en aquellos hogares con acceso a una fuente de agua mejorada, las mujeres reportaban un número total de horas de trabajo significativamente inferior al de aquellos que no disponían de ella, lo cual indica que el acceso a fuentes de agua mejoradas podría reducir la carga de trabajo de las mujeres en un promedio de entre 1 y 4 horas al día en los distritos de los tres países donde se realizó la encuesta.

Infraestructura y equipamiento para el trabajo de cuidados no remunerado: resultados de las encuestas a hogares en Filipinas, Uganda y Zimbabue, Oxfam 2018 (pendiente de publicación).

¿A qué nos referimos con "influencia"?

El término "influencia" significa cosas distintas en función del contexto. En este manual, se utiliza para definir aquellas acciones dirigidas a colaborar con e influir en los **decisiones políticos**, con el objetivo de lograr los **cambios políticos, legislativos y de servicios o infraestructuras** necesarios para abordar la pesada y desigual carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las mujeres.

En cambio, en el marco del presente documento, el término "influencia" no define aquellas acciones cuyo objetivo sea influir en las actitudes y comportamientos a nivel individual y del hogar y la comunidad, si bien WE-Care también promueve actividades comunitarias dirigidas a transformar las normas sociales y los patrones relativos al trabajo de cuidados, y que pueden servir como inspiración para el activismo y como fuente de información que puede utilizarse posteriormente en el trabajo de influencia a todos los niveles.

¿En qué contextos y situaciones se desarrolla el trabajo de influencia?

El tipo de acciones de influencia que pueda llevar a cabo dependerá del contexto. WE-Care ha incorporado el trabajo de influencia de las siguientes maneras:

- Como parte de programas comunitarios dedicados al trabajo de cuidados no remunerado;
- Como parte de programas comunitarios dedicados a un ámbito relativo a los cuidados como la salud, el liderazgo de las mujeres o los medios de vida;
- Como parte de una colaboración con empresas del sector privado o donantes;
- Como parte de campañas nacionales e internacionales sobre el trabajo de cuidados no remunerado;
- Como una línea de acción en el marco del trabajo de influencia nacional e internacional en cuestiones como la pobreza, la desigualdad, los servicios públicos o la igualdad de género; y
- En el marco del trabajo de influencia hacia otros actores de desarrollo para que incluyan el trabajo de cuidados no remunerado en sus propios programas.

Incorporación del trabajo de cuidados en las políticas públicas

WE-Care siempre ha abordado el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado desde un enfoque basado en los derechos. La pesada y desigual carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las mujeres socava sus derechos, recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y en especial su derecho a la educación, la salud, el tiempo libre, la participación política y los medios de vida.

Tanto esta declaración como otros convenios internacionales, como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), constituyen la base jurídica internacional que permite poner en cuestión la enorme y desigual carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las mujeres. Asimismo, asignan a instituciones internacionales, Gobiernos, autoridades locales y otros actores la responsabilidad de cumplir con las obligaciones relativas al trabajo de cuidados no remunerado a través de la provisión de los servicios, infraestructuras y políticas adecuados.

También el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 recoge, en su meta 4, la necesidad de abordar la problemática del trabajo de cuidados no remunerado para lograr cumplir con los objetivos de igualdad de género, e impone a los Gobiernos y a otros actores la obligación de hacerlo: *“Reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante servicios públicos, infraestructuras y políticas de protección social, y promoviendo la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país”*.

WE-Care también ha utilizado el enfoque de las cuatro “R” para presentar el trabajo de cuidados como una cuestión de política pública. Las cuatro “R” instan a los responsables políticos a:

1. RECONOCER	2. REDUCIR	3. REDISTRIBUIR	4. REPRESENTAR
Reconocer el trabajo de cuidados en las políticas públicas, así como a nivel del hogar y de la comunidad.	Reducir la dificultad del trabajo de cuidados, por ejemplo, a través de tecnologías y servicios que permitan ahorrar tiempo y trabajo.	Redistribuir la responsabilidad, los costes y el trabajo asociados a la provisión de cuidados para que pasen de las mujeres a los hombres, los empresarios, el Estado y la sociedad civil.	Mejorar la representación de las proveedoras de cuidados en la toma de decisiones, para que puedan participar en la elaboración de las políticas que definen en sus vidas, garantizando que dichas políticas reflejen sus necesidades e intereses.

El modelo de las cuatro “R” se basa en el marco de las tres “R” de Dianne Elson (2008), al que Oxfam, ActionAid y el Instituto de Estudios de Desarrollo han añadido una cuarta “R” (IDS 2015).

Este enfoque resulta útil para sensibilizar sobre el hecho de que no es inevitable que las mujeres tengan que asumir esa pesada y desigual carga de trabajo de cuidados no remunerado, y de que ellas no son las únicas responsables de realizarlo. Asimismo, sirve para ilustrar las responsabilidades de otros actores (Estado, sector privado, etc.) en relación al trabajo de cuidados no remunerado, y constituye un marco útil sobre el que basar nuestras peticiones de cara al trabajo de influencia.



ELABORACIÓN DE UNA ESTRATEGIA DE INFLUENCIA

Antes de empezar a desarrollar acciones de influencia en el ámbito del trabajo de cuidados no remunerado, debe identificar **qué** cambios pretende conseguir (sus peticiones), **quién** puede hacerlas posibles (sus objetivos de influencia), **cómo** puede influir sobre estas personas para lograr estos cambios (sus actividades/qué va a hacer) y **quién** puede ayudarle (sus socios/aliados).

En esto consiste básicamente una **estrategia de influencia**, que orientará sus actividades y le permitirá garantizar que estas se dirigen a la consecución de los objetivos establecidos. Normalmente, una estrategia de influencia incluye los pasos que se definen a continuación. En la última página, encontrará un listado con más recursos para la planificación del trabajo de incidencia.

- **Análisis del contexto:** ¿Qué sucede a su alrededor? ¿Cuáles son los factores sociales, económicos y políticos que afectarán a su trabajo de influencia?
- **Análisis y mapeo de poder:** ¿quién tiene la capacidad de hacer realidad los cambios que trata de conseguir? ¿qué actores podrían querer obstaculizarlos, y cuáles favorecerlos?
- **Identificación de las peticiones:** ¿qué quiere cambiar?
- **Ajuste de las peticiones:** ¿qué es realista, dadas las circunstancias?
- **Recogida de datos:** ¿dispone de datos existentes sobre el trabajo de cuidados no remunerado?
- **Identificación de aliados:** ¿con qué aliados, actuales y potenciales, va a colaborar?
- **Planificación de las actividades de influencia:** ¿qué va a hacer para propiciar la participación de las personas sobre las que desea ejercer influencia (grupos meta)?
- **Aprendizaje y evaluación:** ¿cómo va a dar seguimiento a sus acciones de influencia y extraer aprendizajes a medida que avanza?



Análisis del contexto

Un análisis del contexto le permitirá ampliar sus conocimientos sobre la carga de trabajo de cuidados no remunerado en los hogares y comunidades, además de ayudarlo a identificar oportunidades y puntos de entrada para influir en este ámbito, así como posibles riesgos y retos.

Un análisis del contexto debe ir más allá de los datos relativos al trabajo de cuidados no remunerado para examinar los aspectos sociales, económicos y políticos más amplios que puedan afectar a las acciones de influencia, como por ejemplo: las normas sociales y expectativas respecto a los roles en el trabajo de cuidados; los actuales patrones en la provisión de cuidados; los factores religiosos y culturales que influyen en los cuidados; las oportunidades de hombres y mujeres en cuanto a medios de vida; los aspectos presupuestarios, financieros y económicos; y un análisis del contexto político pertinente (a nivel local, regional y nacional).

Resulta útil recabar información de una amplia variedad de fuentes, incluyendo por ejemplo, los datos de fuentes oficiales y gubernamentales, los conocimientos y experiencia de nuestros socios, la información que puedan ofrecer nuestros distintos aliados de la sociedad civil, y el punto de vista y las experiencias de las comunidades. Por ejemplo, el análisis del contexto de WE-Care en Zimbabwe incluyó estudios de viabilidad social elaborados con la participación de las comunidades, y entrevistas a partes interesadas sobre una amplia variedad de factores susceptibles de obstaculizar o favorecer nuestro trabajo de influencia.

Análisis y mapeo de poder

Es necesario elaborar un análisis de poder más amplio basado en el análisis del contexto, y en él se identificará, en cada contexto, a aquellas personas, organizaciones e instituciones capaces de hacer realidad (u obstaculizar) los cambios deseados, es decir, los grupos meta. Asimismo, debe identificar a las personas, colectivos y departamentos que podrían ayudarlo a influir sobre estos objetivos. Algunos de los aliados y grupos meta de WE-Care son diputados/as, funcionarios/as públicos, organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, líderes/líderesas religiosos/as, culturales y tradicionales, organizaciones de jóvenes, empresas del sector privado, medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil, entre otros.

Una vez identificados nuestros grupos meta específicos (ver más abajo), es necesario realizar un mapeo de poder más detallado. El mapeo de poder realizado por WE-Care en Etiopía incluyó entrevistas detalladas con partes interesadas clave de ministerios públicos e instituciones internacionales, en las que se abordaron temas como la toma de decisiones en sus organizaciones/departamentos y cuál era la mejor manera de influir sobre ellos. No siempre será posible hacer entrevistas a estos actores clave; en ese caso, tendrá que basarse en la información e hipótesis existentes; no obstante, preguntar directamente a los actores clave sobre quién tiene la capacidad para impulsar esos cambios (y sobre cómo convencerles de que lo hagan) puede resultar útil y esclarecedor.

Identificación de las peticiones generales

Para identificar las peticiones generales de influencia, puede analizar los datos preliminares, el análisis del contexto y el mapeo de poder. Entre las peticiones generales pueden incluirse la provisión de servicios e infraestructuras para reducir el tiempo necesario para realizar el trabajo de cuidados no remunerado, o iniciativas públicas que cuestionen las normas sociales e incentiven la redistribución del trabajo de cuidados.

A partir del análisis inicial, los equipos de WE-Care elaboran una “estrategia global de influencia” (véase la página 8), en la que se identifican las peticiones generales dirigidas a distintos decisores, adaptándolas a sus respectivos mandatos y responsabilidades. El tipo de decisores a quienes van dirigidas estas peticiones es muy variado, desde donantes internacionales con distintos sectores de especialización (agua y saneamiento, desarrollo económico, igualdad de género, etc.) y Gobiernos de países del Sur (por ejemplo, a los Ministerios de Recursos Hídricos, Asuntos de la Mujer, Planificación, etc.) a organismos de desarrollo nacionales e internacionales y organizaciones de la sociedad civil y de defensa de los derechos de las mujeres. Las peticiones se definen en torno a cuatro áreas de resultados vinculadas a las cuatro “R”.

La estrategia incluye peticiones genéricas para todo el espectro de posibles grupos meta, lo cual permite que los equipos tengan las peticiones preparadas cuando las necesitan. Así, los equipos de WE-Care han podido aprovechar las oportunidades de influencia que se han ido presentando a distintos niveles (internacional, nacional y local).

ESTRATEGIA GENERAL DE INFLUENCIA DE WE-CARE

Objetivo de influencia	¿Por qué?	Principales peticiones políticas del RESULTADO 1 (Reconocimiento)	Principales peticiones políticas del RESULTADO 2 (Infraestructuras/ servicios accesibles)	Principales peticiones políticas del RESULTADO 3 (Distribución equitativa de la carga de trabajo de cuidados no remunerado)	Principales peticiones políticas del RESULTADO 4 (Mayor capacidad de incidencia política de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres)
Departamentos de los Gobiernos de los países del Sur (por ejemplo, los ministerios de Finanzas, Recursos Hídricos, Energía, Sanidad y Educación; departamentos de Estadística; diputados/as y comités parlamentarios; entidades relevantes de las administraciones locales relevantes).	Claramente, los Gobiernos de los países del Sur constituyen un grupo de actores interesados clave, dado su papel como titulares de obligaciones a nivel nacional, responsables de la elaboración de políticas y proveedores de servicios.	1. Garantizar que las principales políticas y estrategias nacionales reconozcan la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que asumen las mujeres y las niñas como un tema clave que es necesario abordar para cumplir con los objetivos nacionales de crecimiento y desarrollo. Asimismo, estos documentos deben incluir compromisos concretos para abordar la pesada y desigual carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las mujeres y las niñas. 2. Recoger datos relevantes sobre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado e incorporarlos a las estadísticas nacionales pertinentes.	Realizar y cumplir compromisos específicos, cuantificables, asequibles, pertinentes y oportunos (SMART, por sus siglas en inglés) para lograr incrementar el número de mujeres y niñas con acceso a infraestructuras y servicios asequibles que les permitan reducir el tiempo que dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.	Utilizar las comunicaciones y sistemas educativos en manos del Estado (currículo escolar, medios de comunicación, etc.) para promover una distribución más equitativa de la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.	Incrementar el ámbito de actuación del que gozan las organizaciones locales de defensa de los derechos de las mujeres para que puedan participar en la elaboración de políticas, y promover un entorno que favorezca que este tipo de organizaciones puedan abordar cuestiones relativas al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en los procesos de elaboración de políticas.

Adaptado de la *Estrategia Global de Influencia de WE-Care*, agosto de 2017

Ajuste de las peticiones

Una vez definidas las peticiones generales, puede que deba revisarlas en función de la información que vaya recibiendo, y ajustarlas si fuera necesario.

La estrategia general de influencia de WE-Care permitió sentar las bases para la elaboración de planes concretos de influencia a nivel nacional; los equipos de WE-Care se basaron en la información recogida, el análisis del contexto y mapeo de poder realizados con anterioridad para identificar a los decisores pertinentes y adaptar las peticiones a los distintos contextos nacionales (y locales). A continuación, los equipos revisaron sus planes iniciales para garantizar que fuesen realistas y asequibles.

En principio, el plan de influencia elaborado por el equipo nacional de WE-Care en Zimbabwe incluía una serie de ambiciosas peticiones dirigidas a funcionarios públicos. Dichas peticiones se evaluaron entonces en función de una serie de criterios (por ejemplo, su posible impacto y su viabilidad), mientras que una reflexión más profunda sobre el contexto nacional permitió al equipo tener una visión más realista. Así se dieron cuenta de que, debido a la difícil situación económica, no era probable que los departamentos del Gobierno contasen con los fondos necesarios para financiar las infraestructuras y servicios que demandaban. Así pues, revisaron su estrategia para incluir también al sector privado, que se encontraba en mejores condiciones para hacer esas inversiones a corto plazo.

Recogida de datos

Este comentario sobre el Análisis Rápido de los Cuidados pone de manifiesto la importancia de poder presentar ante los decisores datos cuantificables, en lugar de depender de información anecdótica sobre el número de horas que mujeres y hombres dedican al trabajo de cuidados no remunerado.

“El número de horas de trabajo de cuidados no remunerado es tremendamente importante. La incidencia basada en estos datos cuantitativos, aunque sean estimaciones, nos ofrece un poderoso argumento para convencer y negociar, ya sea en los propios hogares, en las comunidades o con el Gobierno”. Comentario sobre el Análisis Rápido de los Cuidados en Honduras, 2013, citado en “Not ‘women’s burden” (2014)

Disponer de datos fiables y adaptados al contexto es fundamental para el trabajo de influencia, si bien esta es solo una de las condiciones necesarias para lograr generar cambios. Esta información le servirá para poner de manifiesto las diferencias en cuanto al tiempo que mujeres y hombres dedican al trabajo de cuidados, así como las actuales normas y patrones en este ámbito; asimismo, le ayudará a identificar sus peticiones y le proporcionará datos que le ayudarán a argumentarlas ante los responsables de la toma de decisiones.

WE-Care ha creado una serie de herramientas para la recogida de datos detallados sobre el trabajo de cuidados no remunerado a nivel local (ver más abajo) que pueden resultar útiles para el trabajo de influencia. También puede consultar datos de otras fuentes (universidades, institutos de investigación, organismos internacionales, etc.) para obtener más información de los ámbitos nacional e internacional.

Los equipos de WE-Care han identificado que las alianzas de investigación son especialmente eficaces a la hora de obtener información útil para el trabajo de influencia, ya que pueden aportar credibilidad y conocimientos a los proyectos de investigación, establecer alianzas para futuras acciones de influencia y garantizar la sostenibilidad de la recogida de datos. Por ejemplo, en Uganda, WE-Care trabajó con la Escuela de Estudios de Género de la Universidad de Makere, y con el Centro de Investigación sobre Políticas Económicas de Kampala para desarrollar una investigación cuantitativa y cualitativa sobre el trabajo de cuidados y los servicios públicos de cara a ejercer influencia. Muchos otros equipos de WE-Care también han establecido relaciones con universidades e instituciones académicas.

Herramientas creadas por WE-Care

- **El Análisis Rápido de los Cuidados** (RCA, por sus siglas en inglés) consiste en ocho ejercicios participativos que permiten a mujeres y hombres identificar los aspectos problemáticos del trabajo de cuidados en un contexto concreto y buscar soluciones a dichos problemas. Se lleva a cabo en uno o dos días con grupos mixtos de entre 12 y 15 miembros y líderes y lideresas de la comunidad. El RCA es una herramienta rápida y de bajo coste que permite evaluar los patrones del trabajo de cuidados no remunerado en las comunidades, identificar los aspectos problemáticos de dicho trabajo y priorizar posibles soluciones.
- **Encuestas a hogares sobre el trabajo de cuidados** (HCS, por sus siglas en inglés) es un cuestionario detallado que puede utilizarse para recoger datos cuantitativos sobre los patrones del trabajo de cuidados no remunerado en una muestra aleatoria de hogares en las comunidades elegidas. Incluye módulos sobre el uso del tiempo y actividades de cuidados, normas sociales y acceso a los servicios públicos, así como sobre los distintos factores que influyen en los patrones del trabajo de cuidados.



Para más información sobre estas herramientas de WE-Care, puede consultar la sección “Otros recursos” en la página 23.

Identificación de aliados

Aunque no tiene por qué dejar de trabajar con sus actuales socios y aliados, es posible que también deba buscar nuevos socios que trabajen en un ámbito concreto (como derechos de las mujeres o empoderamiento económico), que cuenten con conocimientos y experiencia específicos (en economía y finanzas, por ejemplo) o que tengan los contactos necesarios (con los medios de comunicación, organizaciones comunitarias de base, u organizaciones de hombres) para impulsar las acciones de influencia. En este sentido, las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres pueden constituir un socio clave. El mapeo de poder puede ayudarle a identificar a posibles aliados, así como el alcance de su poder e influencia. En Zimbabwe, el mapeo de poder permitió identificar a varios diputados/as que se convirtieron en “líderes de influencia” y grandes aliados.

Asimismo, puede valorar la posibilidad de colaborar con socios poco habituales como el sector privado, líderes culturales o instituciones académicas. En Colombia, WE-Care trabajó con una conocida cocinera en la producción y promoción de un documental sobre el trabajo de cuidados no remunerado. En Zimbabwe, WE-Care colaboró con empresas privadas para apoyar el trabajo de los líderes/líderesas comunitarios de los cuidados, y trabajó con un líder religioso en la creación de una canción popular sobre los cuidados (Puedo ser un hombre mejor). En Filipinas, WE-Care se alió con los imanes para impulsar una serie de debates de ámbito familiar centrados en la promoción del reparto de los cuidados. En la página 16 encontrará más información sobre colaboraciones con organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y otros actores.

Planificación de las actividades de influencia

La última parte de su estrategia de influencia debe ser su plan de actividades, que le permitirá presentar los datos ante decisores políticos y aliados, entablar una colaboración activa con ellos y ejercer influencia sobre ellos. Las actividades, que deben complementarse y reforzarse entre sí, pueden incluir la producción de materiales y presentaciones, así como reuniones de consulta, actos públicos y acciones de campaña, y reuniones de incidencia con objetivos concretos.

Estas son algunas de las actividades de influencia desarrolladas por WE-Care: una petición y un paseo organizado en Uganda para sensibilizar sobre el trabajo que supone el ir a buscar agua; la producción de documentales sobre el trabajo de cuidados no remunerado en Colombia, Zimbabwe y Uganda; la presentación de obras de teatro comunitarias en varios países; y numerosas reuniones de múltiples partes interesadas. En Zimbabwe, una organización socia de WE-Care colabora con un conocido equipo de fútbol y está impulsando la creación de una liguilla de fútbol en la calle con cinco equipos, con el objetivo de difundir y promover mensajes sobre el trabajo de cuidados no remunerado. Asimismo, se han aprovechado “ganchos” externos como el Día Internacional de la Mujer o reuniones y foros nacionales sobre procesos internacionales (como la CEDAW) con el fin de movilizar a la opinión pública y a los responsables de la elaboración de políticas acerca de las cuestiones relativas a los cuidados.

Aprendizaje y evaluación

Es importante que haga un seguimiento del impacto de sus acciones de influencia a medida que vaya avanzando; es especialmente importante que reserve espacios para reflexionar sobre la información que va recibiendo, y que puede ayudarle a identificar qué funciona y qué no, para así adaptar sus planes en consecuencia.

El seguimiento y evaluación de las actividades de influencia puede parecer difícil, especialmente cuando se impulsan cambios a largo plazo, o cuando se trabaja en colaboración con otros actores y resulta difícil identificar de qué manera su organización está contribuyendo al cambio. Intente ir más allá de las *actividades* de seguimiento y la enumeración de acciones (como el número de talleres impartidos, número de participantes, etc.), e identificar avances concretos en la consecución de los *resultados* propuestos. El seguimiento de datos puede incluir: cuestionarios para recoger cambios en el nivel de concienciación y compromiso de los grupos meta; citas sobre datos procedentes de documentos elaborados por los decisores; declaraciones públicas (de reconocimiento o de intenciones); y pequeños avances hacia la posible consecución de un resultado (por ejemplo, se incluye el trabajo de cuidados en la agenda de una reunión del Departamento de Recursos Hídricos).

La organización de reuniones periódicas de seguimiento constituye una buena oportunidad para la reflexión y el aprendizaje, así como un espacio para replantear nuestros planes y adaptarlos en caso necesario. Todos los equipos de WE-Care mantienen reuniones de seguimiento a nivel nacional, que se unen además a los intercambios “globales” en los que se reúnen tanto los equipos nacionales como otros actores que trabajan en el ámbito del trabajo de cuidados no remunerado, con el objetivo de compartir experiencias y desarrollar nuevas estrategias.

A nivel nacional, los aprendizajes y reflexiones sobre el trabajo realizado pusieron de manifiesto la necesidad de adaptar mejor las peticiones de influencia, así como de colaborar con otras administraciones públicas y con grupos más amplios de partes interesadas a fin de lograr un mayor impacto. Los intercambios a escala mundial y los seminarios online realizados ofrecieron la oportunidad de analizar los retos y oportunidades que plantea el trabajo en alianza con múltiples actores y con los medios de comunicación.

CASO DE ESTUDIO: INFLUENCIA SOBRE EL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE UGANDA

En Uganda, el trabajo de influencia desarrollado por el equipo de WE-Care consiguió que el Instituto Nacional de Estadística de ese país mejorase la recogida de datos sobre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

En este caso, el análisis inicial del contexto puso de manifiesto la necesidad de contar con datos más fiables sobre el trabajo de cuidados para así poder definir las políticas públicas en este ámbito; por eso, el equipo decidió colaborar con el Instituto Nacional de Estadística para trabajar conjuntamente en la obtención de esta información. Si bien el equipo de WE-Care no tenía una relación previa con esta institución, el personal de Oxfam y las organizaciones socias consiguieron identificar a los contactos adecuados, con quienes organizaron una reunión preliminar. El departamento de género del instituto entendió enseguida que el trabajo de cuidados no remunerado contribuye al PIB y que por lo tanto, debe cuantificarse, y aceptó abordar esta cuestión en su siguiente encuesta sobre Demografía y Salud.

Con la ayuda de asesores con sede en Oxford, el equipo de WE-Care formuló distintas preguntas en relación al trabajo de cuidados con el objetivo de que formaran parte de dicha encuesta; también propuso que se hiciesen entrevistas a hombres y mujeres por separado (en lugar de preguntar solo al hombre en representación de la familia), para así obtener datos desglosados por género. Una vez terminada la encuesta de 2017, se publicaron el informe y el análisis completos en abril de 2018. La Red de Mujeres de Uganda, organización socia de WE-Care en Uganda, están utilizando la evidencia para pedir mejores servicios e infraestructuras.

El éxito de esta iniciativa se debe a varios factores. En primer lugar, el equipo de WE-Care identificó a los contactos adecuados dentro del Instituto Nacional de Estadística de Uganda y, una vez se planteó la cuestión, este organismo se convirtió en un aliado entusiasta de la causa. También fue muy útil que tanto Oxfam como la Red de Mujeres de Uganda fueran organizaciones respetadas, con buenos contactos y capaces de ofrecer el apoyo técnico adecuado y de aportar conocimientos adicionales. Además, esta experiencia puso de manifiesto la importancia de dar seguimiento a los procesos de largo plazo, como la recogida de datos, a fin de identificar los momentos más adecuados para impulsar nuestras intervenciones. Este aprendizaje se ha incorporado a la planificación del trabajo del equipo de WE-Care.

CASO DE ESTUDIO: INFLUENCIA PARA PROMOVER EL ACCESO AL AGUA EN FILIPINAS

Una de las comunidades implicadas en WE-Care en Filipinas consiguió ejercer influencia para proporcionar agua corriente a 60 hogares, lo cual permitió reducir considerablemente el tiempo dedicado al trabajo de cuidados no remunerado en dicha comunidad.

La iniciativa WE-Care lleva un tiempo funcionando en Gumaga (en el municipio de Libungán Cotabato), donde se ha introducido el Análisis Rápido de los Cuidados, se han analizado las normas sociales en torno al trabajo de cuidados y se han identificado posibles intervenciones para reducir la pesada carga de trabajo asumida por las mujeres. En este proceso, la comunidad dio prioridad a al acceso al agua, para lo cual invitó a funcionarios del Gobierno local y a un proveedor privado con el objetivo de debatir esta cuestión. Tras conocer los datos, los proveedores de servicios acordaron financiar y proveer el suministro del agua, a cambio de que todos los hogares pagasen una tarifa de conexión.

Los miembros de la comunidad consiguieron obtener acceso a agua corriente porque habían adquirido conciencia de sus derechos, y trabajaron con eficacia y decisión en la recogida y presentación de los datos de la investigación de WE-Care, lo cual les dio argumentos en favor de su causa. Su voluntad de contribuir a sufragar los costes del servicio también fue un factor a su favor, ya que permitió demostrar que eran capaces de cumplir con sus responsabilidades y que tenían motivación para mantener el suministro de agua.

Actualmente, el acceso al agua corriente beneficia a más de 350 hombres y mujeres, que disponen de más tiempo para dedicarlo a otras tareas o actividades de ocio. Este es solo un ejemplo del éxito del trabajo de influencia de WE-Care a nivel local, que puede aplicarse tanto en Filipinas como en otros lugares.

PRESENTACIÓN Y COMUNICACIÓN DE LOS MENSAJES DE INFLUENCIA

Los equipos de WE-Care han preparado una gran variedad de mensajes y materiales de comunicación que pueden utilizarse en las reuniones de influencia, y que se basan tanto en la información y los datos recogidos sobre el trabajo de cuidados no remunerado como en las peticiones concretas que plantean a los decisores. Antes de elaborar sus mensajes y comunicaciones de influencia, debe reflexionar sobre cómo:

- **Presentar los mensajes.** ¿Qué va a pedir a los decisores que hagan con respecto al trabajo de cuidados no remunerado? ¿Cómo va a presentar estas peticiones? ¿Qué información/argumentos puede utilizar para motivarles?
- **Comunicar sus mensajes.** ¿Qué materiales y canales de comunicación va a utilizar para difundir sus mensajes entre los públicos seleccionados?

PRESENTACIÓN DE LOS MENSAJES

La experiencia de WE-Care ha revelado que el mecanismo más eficaz para ejercer influencia es presentar nuestros mensajes sobre el trabajo de cuidados evitando la confrontación, lo que además propicia la participación tanto de nuestros aliados como de las propias comunidades.

La experiencia de WE-Care también ha puesto de manifiesto que para muchas mujeres, el trabajo de cuidados es una manera de expresar su amor por la familia y es algo por lo que se sienten valoradas en sus hogares; de hecho, la mayoría de ellas se mostraron ofendidas ante la sugerencia de que el trabajo de cuidados fuera una “carga”. Asimismo, se percibió que muchos hombres (incluyendo a los líderes) consideran que el trabajo de cuidados es responsabilidad de las mujeres y se sienten amenazados ante la idea de tener que hacer más al respecto. Un debate radiofónico en Zimbabwe en el que se presentaba el trabajo de cuidados como una carga para las mujeres recibió una respuesta negativa tanto por parte de los hombres como de las mujeres.

Si presentamos el trabajo de cuidados no remunerado como una actividad valiosa, es decir, como algo que es esencial para la familia, la comunidad e incluso para el bienestar nacional, obtendremos respuestas más positivas tanto de los decisores como de nuestros aliados. Asimismo, nuestros mensajes serán más eficaces si transmiten la idea de que compartir las labores de cuidados (tanto dentro de la familia como con el Estado y el sector privado, etc.) es beneficioso para todos y todas.

Adaptar nuestros mensajes a la audiencia

Asimismo, la experiencia de WE-Care ha demostrado que la respuesta de los decisores ante las cuestiones relacionadas con los cuidados depende en gran medida de la perspectiva utilizada para abordarlas, de manera que es importante seleccionar y presentar la información más relevante para sus intereses, responsabilidades y motivaciones. Por ejemplo:

- Los mensajes dirigidos a **donantes internacionales** con mandato en el ámbito de los derechos de las mujeres obtendrán mejores resultados si se centran en mostrar que la reducción de la carga de trabajo de cuidados a la que se enfrentan las mujeres contribuiría a que estas reclamasen sus derechos.
- Los mensajes dirigidos a **representantes electos de un Gobierno del Sur** podrían centrarse en destacar que la provisión de infraestructuras y servicios para reducir la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado puede contribuir al cumplimiento tanto de sus responsabilidades como representantes públicos (por ejemplo, generando una mejora en las tasas de población ocupada o la productividad) como de los compromisos adquiridos con sus electores.
- Los mensajes dirigidos a **funcionarios y funcionarias del Gobierno local** pueden centrarse en que el hecho de garantizar que la provisión de servicios satisfaga en mayor medida las necesidades de las mujeres les permitiría cumplir con sus responsabilidades en términos de equidad de género y provisión de servicios de calidad.
- Los mensajes dirigidos a **empresarios y empresarias locales** pueden centrarse en que la provisión de infraestructuras y servicios de cuidados permitiría reducir la rotación de personal y mejorar la productividad de los trabajadores y trabajadoras.
- Los mensajes dirigidos a los líderes y **líderesas comunitarios o religiosos** pueden centrarse en poner de relieve los beneficios que conlleva compartir los cuidados, tanto para la armonía familiar como en términos de reducción de la violencia contra las mujeres y mejora del bienestar familiar y comunitario.

Debe garantizar que los materiales de comunicación que utilice para transmitir estos mensajes contienen **la información más importante** sobre el trabajo de cuidados no remunerado desde la perspectiva que desee presentarlo; asimismo, estos deben explicar claramente su impacto en el colectivo/comunidad/país en cuestión, qué se les pide que hagan a los políticos (sus recomendaciones) y cómo eso contribuirá a cambiar la situación.

Utilizar argumentos económicos

La investigación documental de Oxfam ha demostrado claramente tanto los beneficios económicos de que las políticas públicas aborden el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados como su importancia para los derechos de las mujeres. En el caso de dirigirnos a los responsables de las políticas económicas, puede ser útil presentar los mensajes desde un punto de vista económico:

- Un estudio que compara las tendencias en numerosos países ha revelado que una reducción de dos horas diarias en el tiempo que las mujeres dedican al trabajo de cuidados no remunerado está asociada a un incremento del 10% en la tasa de actividad económica de las mujeres.
- Varios estudios confirman que, en la mayoría de países, la eliminación total de la brecha de género en la participación en la mano de obra formal y remunerada podría incrementar el PIB entre el 5% y el 20%.
- Una investigación reciente en siete países industrializados ha concluido que invertir el 2% del PIB en la mejora de los servicios de cuidado podría generar un crecimiento de entre el 2% y el 6% en el conjunto del empleo.
- Se reconoce ampliamente que hacer frente a las responsabilidades de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las niñas es fundamental para incrementar su participación en la educación secundaria y mejorar su rendimiento en esta etapa educativa.

Para más información sobre argumentos económicos para abordar el trabajo de cuidados no remunerado, puede consultar *Unpaid Care: Why and How to Invest*, Man-Kwun Chan, Oxfam (enero 2018).

COMUNICACIÓN DE LOS MENSAJES

WE-Care ha elaborado una enorme variedad de materiales de comunicación para trasladar nuestros mensajes a los decisores políticos, por ejemplo, informes sobre políticas, fichas informativas, pósteres, anuncios, camisetas con eslóganes, vídeos y documentales, mensajes para redes sociales, programas de radio y televisión, artículos en periódicos, obras de teatro y canciones en comunidades, presentaciones de PowerPoint y presentaciones orales.



Es necesario reflexionar sobre cuál es la mejor manera de trasladar la información a nuestro público objetivo, cualquier limitación que puedan tener (analfabetismo, falta de acceso a Internet, acceso a materiales impresos, etc.) y qué tipo de materiales de comunicación pueden tener un mayor impacto sobre ese público.

Informes sobre políticas

La experiencia de WE-Care ha puesto de manifiesto que los informes largos y las bases de datos complejas no son el mejor formato para presentar la información ante la mayoría de decisores, especialmente ante aquellos que no sean “profesionales” de la elaboración de políticas. Es probable que resulte más eficaz presentar informes breves que resuman los datos más importantes, el impacto de la situación actual, qué se pide a los decisores y qué cambios se lograrían. Es posible que algunos decisores quieran contar también con una copia de informes más largos que les den mayor seguridad acerca de la fiabilidad de los datos e investigaciones.

Otras estrategias de comunicación

Para la difusión de los mensajes sobre el trabajo de cuidados, WE-Care ha utilizado también materiales de comunicación sencillos y visuales concebidos para mostrarse en espacios públicos. Por ejemplo, los pósteres y carteles publicitarios pueden ser efectivos a la hora de sensibilizar al público y contribuir a cambiar comportamientos a nivel comunitario. Del mismo modo, los carteles publicitarios en espacios urbanos pueden servir para difundir nuestros mensajes entre la opinión pública y también para reforzar los mensajes transmitidos a los decisores, que pueden recibir información más detallada a través de otros canales. Los estudios revelan que el grado de influencia de los mensajes y el nivel de respuesta a los mismos son mayores si se transmiten a través de más de una fuente.

En algunos casos, WE-Care también ha utilizado herramientas como juegos de rol, teatro y canciones en comunidades para comunicar los mensajes sobre el trabajo de cuidados no remunerado. Las redes sociales también son un mecanismo útil a la hora de transmitir mensajes cortos (a través de mensajes de texto, Twitter, Facebook y grupos de Whatsapp). En Zimbabwe, WE-Care colaboró con un grupo de teatro de mujeres de Matabelelandia difundiendo canciones y poesías sobre el trabajo de cuidados no remunerado.

Al elaborar los mensajes de influencia en colaboración con nuestros aliados y las comunidades pertinentes nos aseguramos de que la información refleja adecuadamente el contexto local y nacional y que nuestros socios y aliados asimilan estos mensajes. También resulta útil poner a prueba los materiales con aquellas personas a quienes van dirigidos, de manera que nos aseguremos de incluir los ejemplos y eslóganes más eficaces, así como la información de contexto más efectiva para lograr el mayor impacto posible. Tras llevar a cabo estas pruebas, deberá modificar los mensajes en función de los comentarios que reciba.

CASO DE ESTUDIO: WE-CARE EN COLOMBIA

En el marco del Foro Nacional de Mujeres Rurales, WE-Care elaboró un documental titulado *Cosechadoras de nuevos horizontes*, en el que se destaca la enorme carga de responsabilidades de cuidados que asumen las mujeres. El vídeo se presentó ante organismos gubernamentales y agencias como ONU Mujeres y la Universidad Nacional de Colombia, y recibió una considerable cobertura mediática en los telediarios, programas de radio y periódicos nacionales. En una conocida cocinera promocionó el documental, que además fue objeto de debate en una serie de encuentros cinematográficos en Bogotá, durante los cuales académicos, legisladores, funcionarios públicos y miembros del foro debatieron sobre políticas públicas en materia de cuidados.

Trabajo con los medios de comunicación

WE-Care ha comunicado sus mensajes sobre el trabajo de cuidados no remunerado a través de distintos tipos de medios de comunicación, desde la televisión y la radio a canales impresos y digitales. Para los equipos de programas resultó muy útil elaborar mensajes específicos para los medios de comunicación, ya que de ese modo pudieron difundir sus mensajes más allá de sus propias redes y contactos. Los medios de comunicación nacionales de alto perfil han demostrado ser un buen canal para llegar a los decisores e influir sobre ellos.

En la medida de lo posible, los equipos han aprovechado sus contactos en los medios de comunicación, pero también se han dirigido a aquellos periodistas y medios que pudieran estar interesados en el tema de los cuidados (por ejemplo, reporteros/as encargados de temas relacionados con las mujeres o la agenda política).



Una vez que lograron establecer relaciones productivas con los medios, los equipos de WE-Care intentaron reunirse regularmente con periodistas para hablar sobre posibles artículos y reportajes. Varios equipos impartieron formaciones para periodistas a fin de mejorar sus conocimientos sobre el trabajo de cuidados no remunerado desde un punto de vista de políticas públicas, y sobre cómo informar de ello en los medios. Abordar el grado de cumplimiento de los Gobiernos, tanto de sus compromisos internacionales como de sus propios compromisos políticos, ha demostrado ser un buen punto de entrada para obtener cobertura mediática en la temática del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que además incrementa la rendición de cuentas por parte de los decisores políticos.

En Zimbabwe, WE-Care estableció relación con un periodista que publicó una serie de artículos sobre el trabajo de cuidados no remunerado en un periódico nacional muy leído. Asimismo, el equipo colaboró puntualmente con una emisora de radio local (YA FM), con la que ahora tiene presupuestada una colaboración regular. Asimismo, ha pagado cuñas publicitarias en periódicos nacionales en las que se solicitan medidas relevantes para abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

En Filipinas, la radio fue un canal de comunicación muy útil para que los equipos de WE-Care pudieran comunicarse con comunidades geográficamente dispersas, mientras que para aquellos equipos en Etiopía y otros lugares, los debates radiofónicos han servido para transformar las normas sociales e implicar a actores con otra visión sobre esta temática.

COLABORACIÓN CON OTROS ACTORES

Las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres son aliados fundamentales en la labor de influencia sobre el trabajo de cuidados no remunerado, por lo que crear una red más amplia de organizaciones de este tipo puede contribuir a generar un importante movimiento en favor del cambio.

Muchas de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres con las que WE-Care ha colaborado tenían experiencia e influencia en el ámbito del trabajo de cuidados no remunerado, y han sido siempre aliados fundamentales de los que aprender y con los que trabajar. WE-Care también ha dado prioridad al establecimiento de alianzas con organizaciones de este tipo que no eran tan influyentes, con el objetivo de reforzar sus capacidades con el fin de fortalecer la voz y la representación de las mujeres del Sur en los espacios de influencia.

Invertir en reforzar las capacidades de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres en este ámbito

Algunas de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres con las que colaboraba WE-Care demandaban a los equipos más información y un fortalecimiento de capacidades que les permitieran empezar a abordar el tema de los cuidados en el marco de las políticas públicas. Por lo tanto, WE-Care decidió desarrollar un conjunto de materiales y enfoques, y ofreció varias sesiones de formación a organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres en todos los países participantes. La formación para capacitadores y capacitadoras también permitió que las principales redes y organizaciones transmitieran dichas estrategias de fortalecimiento de capacidades a otros miembros y actores.

Algunas de las estrategias utilizadas fueron la aplicación de herramientas como las cuatro “R” para analizar los cuidados como una cuestión de política pública, y ejercicios y juegos de rol para analizar cómo elaborar y presentar la información y las peticiones ante los decisores. El equipo de WE-Care ha contado cómo la mayoría de los y las participantes tuvieron un momento de “revelación” hacia el final de la formación cuando se dieron cuenta del vínculo existente entre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado y otros temas de desarrollo, lo cual les dio la confianza suficiente para presentar esta cuestión ante los responsables de la elaboración de políticas.

Establecer alianzas con organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres

WE-Care ha reconocido la importancia de establecer alianzas de múltiples actores, y ha trabajado con organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres para fortalecer sus redes de influencia.

WE-Care ha apoyado a las organizaciones locales y nacionales de defensa de los derechos de las mujeres en sus iniciativas para compartir sus experiencias. Asimismo, ha contribuido a fortalecer sus vínculos con organizaciones paraguayas y con las redes existentes, lo cual ha permitido que las organizaciones del Sur de defensa de los derechos de las mujeres ganen visibilidad y representación dentro de redes y alianzas más amplias para ejercer influencia. En octubre de 2017, WE-Care apoyó un “Diálogo Panafricano” que reunió a organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y redes africanas continentales a fin de que compartiesen sus experiencias y empezasen a unificar su voz y crear una agenda común. Este diálogo redundó tanto en un incremento de la colaboración sobre cuestiones relativas al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en países concretos como en una mayor presencia de esta temática a nivel regional.

Establecer alianzas de múltiples actores

Asimismo, WE-Care ha establecido alianzas de múltiples actores entre los que se encuentran distintas partes interesadas y organizaciones de la sociedad civil (incluyendo organizaciones de hombres; ver a continuación). Las alianzas de múltiples actores reúnen distintas voces, puntos de vista y experiencias, contribuyendo a que el trabajo de cuidados no remunerado gane credibilidad como un tema de política pública. Estas alianzas también constituyen un actor de influencia más difícil de ignorar por parte de nuestros grupos meta, ya que demuestran que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado no es un “problema de mujeres”.

No obstante, la experiencia de WE-Care también ha puesto de manifiesto que este tipo de alianzas suelen estar integradas por actores con agendas diversas (e incluso opuestas), y que albergan desequilibrios de poder, rivalidades políticas e incluso conflictos tribales que deben gestionarse con cuidado. Del mismo modo, es posible que las propias organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres tengan agendas distintas en el ámbito de los cuidados, y que aborden esta cuestión desde diferentes perspectivas.

La experiencia de los equipos de WE-Care ha revelado que el establecimiento de un grupo de referencia para coordinar los debates y la planificación del trabajo es un mecanismo eficaz para gestionar los distintos intereses presentes en el marco de las alianzas de múltiples actores. También ha resultado fundamental dedicar tiempo suficiente a reflexionar sobre los problemas existentes, debatir sobre los diferentes puntos de vista y generar consensos, especialmente a la hora de gestionar las diferentes agendas, los conflictos de intereses y las tensiones entre los distintos grupos.

CASO DE ESTUDIO: ESTABLECER ALIANZAS DE MÚLTIPLES ACTORES EN MÉXICO

Oxfam México ha facilitado el establecimiento de una poderosa alianza de múltiples actores que defiende una distribución más justa del trabajo de cuidados no remunerado.

Es posible que el trabajo de cuidados no parezca una cuestión prioritaria en un país con los elevados niveles de violencia y desigualdad que tiene México, pero lo cierto es que cada vez es más habitual que los y las activistas mexicanos reconozcan que abordar esta cuestión es clave para hacer frente a la desigualdad de las relaciones de poder (en términos de género, color de piel, clase, origen étnico, etc.), así como para avanzar en ámbitos como los derechos de distintos grupo de mujeres , el empoderamiento económico y la seguridad.

Oxfam México decidió impulsar la creación de una red para influir en el ámbito de los cuidados, para lo cual convocó a una serie de aliados clave (académicos, activistas conocidos y una organización de la sociedad civil) a una reunión inicial. Tras una serie de productivos debates, el grupo consensuó una posición común y acordó la creación de una red más amplia, invitando a otros diez actores y organizaciones a formar parte de un grupo de referencia.

En la actualidad, esta alianza está elaborando una estrategia de influencia y cuenta con más de 70 integrantes que abordan desde distintas perspectivas el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, como por ejemplo, utilizando un enfoque de derechos de las mujeres o justicia económica y una perspectiva interseccional. La red considera que su fortaleza reside tanto en la diversidad de sus integrantes como en que estas dedican el tiempo necesario a debatir todas las cuestiones hasta alcanzar posiciones compartidas que todas las integrantes están dispuestas a apoyar.

Todas las integrantes de la alianza contribuyen a sufragar sus costes y el lugar en el que se celebran las reuniones va rotando, para así evitar que parezca que una de las organizaciones domina al resto. Cualquier contribución adicional es discutida de manera amplia y consensuada de manera transparente. Empezar a pequeña escala, dejar espacio para los desacuerdos, generar consensos y garantizar la autonomía de la red son factores que han permitido que esta alianza se convierta en un potente movimiento en favor del cambio. Se están estableciendo redes similares en Etiopía, Uganda y Zimbabwe.

Trabajar con hombres en materia de igualdad de género

La experiencia de WE-Care ha puesto de manifiesto que también es fundamental trabajar con los hombres y con las organizaciones de hombres en este ámbito, ya que también ellos tienen la capacidad de transformar las actitudes, comportamientos y políticas relativos al trabajo de cuidados no remunerado, tanto en calidad de personas como de líderes, así como en aquellos foros en los que son decisores.

A nivel comunitario, WE-Care ha implicado a los hombres desde el principio, incluyéndolos en los ejercicios de Análisis Rápido de los Cuidados y en los debates familiares y comunitarios sobre el trabajo de cuidados no remunerado. Además, los equipos han identificado a líderes comunitarios respetados para que actuaran como modelos de comportamiento y colaborasen en el trabajo de influencia. En Uganda, WE-Care trabajó con “familias modelo” que influían sobre las demás, especialmente en el resto de niños y hombres. En Zimbabwe, los equipos organizaron debates familiares moderados por defensores de los planteamientos de WE-Care.

A nivel nacional, WE-Care colabora con organizaciones de hombres y grupos paraguas como Padare, en Zimbabwe: una organización liderada por hombres que defiende la igualdad de género. Además de presencia a nivel nacional, Padare cuenta con representación en todas las provincias del país, lo cual le permite utilizar sus experiencias con hombres y niños a nivel comunitario y vincularlas a su trabajo de influencia a nivel nacional.

Trabajar con líderes religiosos y tradicionales

WE-Care ha sabido reconocer que los líderes religiosos y tradicionales suelen ejercer una considerable influencia en las normas sociales, y que por lo tanto, pueden convertirse en importantes aliados.

Los equipos de WE-Care incluyeron a líderes religiosos en los grupos que llevaron a cabo los Análisis Rápidos de los Cuidados, para conseguir que lograsen entender el impacto que tiene sobre las mujeres la pesada carga de trabajo de cuidados que asumen, así como para involucrarles desde el principio en los debates sobre posibles soluciones. Estos debates se plantearon desde un punto de vista alejado de la confrontación, presentando el trabajo de cuidados no remunerado como una cuestión que afecta a toda la sociedad y poniendo de relieve que asumir estas responsabilidades de forma compartida es beneficioso para el conjunto de la comunidad.

En algunos casos se han utilizado enseñanzas religiosas, como pasajes del Corán y la Biblia, para reforzar los mensajes sobre la responsabilidad compartida de los cuidados. En Filipinas, WE-Care llevó a cabo “debates sobre el trabajo de cuidados” con los imanes, con el objetivo de sensibilizarles sobre esta temática; asimismo, la elaboración de materiales que los imanes pudieran utilizar en los rezos de los viernes contribuyó a facilitar la difusión de los mensajes sobre los cuidados.

En algunos casos, las instituciones religiosas nacionales se han mostrado menos abiertas a debatir sobre el trabajo de cuidados no remunerado, ya que esta cuestión se ha visto eclipsada por graves problemas como conflictos y emergencias humanitarias. No obstante, merece la pena tratar a los líderes religiosos como actores interesados e intentar incluirlos en nuestras alianzas de influencia.

Ahora, WE-Care ha conseguido que la asamblea de líderes religiosos de Filipinas incluya el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en su agenda, y lo utilizará como punto de partida para el trabajo de influencia. En Zimbabwe, Padare colabora con las entidades que agrupan a las organizaciones de las distintas confesiones religiosas (católica, protestante, iglesia apostólica, etc.) y prevé celebrar una conferencia para los hombres y niños que asisten a la iglesia. Asimismo, WE-Care en Zimbabwe también trabaja con el Consejo de Jefes, es decir, la organización nacional que agrupa a los líderes tradicionales y con representación permanente en el Parlamento, para animarles a ejercer su liderazgo para que se aborde el tema del trabajo de cuidados no remunerado.



COLABORACIÓN CON FUNCIONARIOS PÚBLICOS Y RESPONSABLES POLÍTICOS

Es posible que la parte más significativa de su trabajo de influencia consista en colaborar con funcionarios públicos y responsables políticos. Los equipos de WE-Care han utilizado distintas estrategias de colaboración para establecer y mantener un gran número de relaciones con diputados/as y funcionarios/as públicos, como por ejemplo, la sensibilización y el fortalecimiento de capacidades de los decisores clave; la presentación de documentos de posicionamiento/informes sobre políticas; encuentros bilaterales y reuniones de consulta más amplias; identificación de posibles defensores de nuestra causa, a los que animamos a liderarla; y garantizar la exposición mediática de los actores interesados influyentes, en aquellos casos en que sea útil y adecuado.

Aproveche sus contactos, pero no deje de establecer nuevas relaciones

Los equipos de WE-Care han aprovechado sus contactos previos en el marco de su trabajo de sensibilización sobre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. No obstante, en muchos casos identificaron la necesidad de establecer nuevas relaciones con Ministerios, funcionarios o departamentos de otros sectores, a fin de llegar a aquellas personas con capacidad para hacer realidad los cambios planteados.

En Zimbabwe, los equipos de WE-Care se dieron cuenta de que, si bien el Ministerio de la Mujer estaba comprometido con el trabajo de cuidados no remunerado, carecía de la financiación necesaria para aplicar nuestras recomendaciones políticas. Así pues, se identificó la necesidad de trabajar no solo con los funcionarios abiertos a esta temática, sino también con los Ministerios de Finanzas y Planificación, así como con el sector privado. En Filipinas, WE-Care trabaja con distintos Ministerios, como los de Bienestar Social, Educación, Obras Públicas y Agricultura, ya que todos ellos tienen capacidad para cuestionar las normas sociales o abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado de alguna manera.

Utilice al personal de alto nivel de las organizaciones para influir sobre los responsables políticos

Utilizar a personas influyentes (por ejemplo, al director, un miembro de la Junta Directiva o a un investigador/a conocido) de su propia organización para influir en contactos externos también puede ser sumamente efectivo. En muchas ocasiones, WE-Care ha logrado establecer nuevas relaciones enviando cartas o invitaciones en nombre de una persona conocida de la propia organización o de uno de nuestros socios, o aprovechando algún tipo de vínculo entre esta persona y el responsable político en cuestión (por ejemplo, ser originarios de la misma zona o hablar el mismo idioma local).

WE-Care ha contribuido a que la directora ejecutiva de Oxfam Internacional, Winnie Byanyima, pueda aprovechar su interés y experiencia en el ámbito del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado para plantear peticiones políticas en distintos eventos de alto nivel. Por ejemplo, pronunció un discurso durante un evento paralelo sobre empoderamiento económico de las mujeres en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas al que asistieron jefes de Estado y otros altos funcionarios públicos.

Fortalecimiento de las capacidades de nuestros grupos meta

La experiencia de WE-Care ha demostrado que, en muchos casos, los diputados/as, los funcionarios públicos y los responsables políticos quieren involucrarse en el ámbito del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, pero carecen de los conocimientos suficientes sobre las implicaciones políticas más amplias de esta cuestión. Así pues, los equipos de WE-Care han impartido numerosas sesiones de formación y fortalecimiento de capacidades para funcionarios públicos, con el fin de ayudarles a mejorar sus conocimientos en este ámbito y contribuir a que ganen la confianza necesaria para abordar esta cuestión en los espacios políticos pertinentes.

En Etiopía, el equipo de WE-Care organizó formaciones dirigidas a diputados/as y funcionarios especialistas en género pertenecientes a distintos Ministerios, en las que se analizaba cómo abordar el trabajo de cuidados no remunerado puede tener un impacto positivo en otras prioridades del Gobierno. Estas formaciones registraron una buena asistencia y recibieron una valoración positiva. Además, permitieron a los equipos de WE-Care establecer contactos dentro del Gobierno y abrieron la puerta a futuras colaboraciones.

INFLUENCIA EN EL PANEL DE ALTO NIVEL DE LAS NACIONES UNIDAS

Oxfam ha conseguido influir en el Panel de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Empoderamiento Económico de las Mujeres para reconocer el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado como factor clave para el empoderamiento económico de las mujeres.

Este panel ha reunido a actores como el Banco Mundial, el FMI y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID) con representantes del sector privado y la sociedad civil para la elaboración conjunta de recomendaciones sobre cómo lograr el cumplimiento de los ODS sobre empoderamiento económico de las mujeres. Oxfam codirigió un subgrupo de trabajo encargado de la elaboración de recomendaciones sobre el trabajo de cuidados no remunerado.

Cuando el panel empezó a trabajar, Oxfam, el Consejo Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC) y el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) organizaron un proceso de consulta con organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres de países del Sur con el objetivo de recoger sus puntos de vista e información sobre el trabajo de cuidados no remunerado. El informe resultante se utilizó para exponer las razones por las que el Panel de Alto Nivel debía abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. A continuación, Oxfam siguió trabajando con sus socios de investigación en la elaboración de breves resúmenes solicitados por los autores, y planteó recomendaciones políticas concretas basadas en las peticiones de influencia de WE-Care.

Aunque los miembros del subgrupo de trabajo tenían distintas prioridades respecto al trabajo de cuidados (por ejemplo, algunos querían destacar la necesidad de mejorar las condiciones de las trabajadoras domésticas remuneradas), Oxfam no dejó de subrayar la importancia de abordar también el trabajo de cuidados no remunerado, especialmente en el caso de las mujeres y niñas en mayor situación de pobreza.

Este exitoso trabajo de influencia se benefició de la búsqueda por parte de Oxfam de aliados tanto en el panel como dentro del subgrupo de trabajo que verdaderamente compartían las prioridades de la agenda, y de que el trabajo de cuidados no remunerado es un tema que recibe cada vez más atención por parte de distintos actores. Las alianzas de Oxfam con otras instituciones, así como su amplia experiencia sobre el terreno en el ámbito del trabajo de cuidados no remunerado, también sirvieron para dar credibilidad a nuestros posicionamientos. Asimismo, haber definido de forma clara nuestras peticiones políticas contribuyó a que el equipo de negociación mantuviese claras sus prioridades.

Oxfam y sus aliados desarrollaron un trabajo de incidencia estratégico y persistente que, en términos generales, puede considerarse exitoso, ya que finalmente el Panel incluyó la necesidad de abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado como uno de los siete factores clave para impulsar el empoderamiento económico de las mujeres, y todas las peticiones políticas de Oxfam se incluyeron también en los documentos sobre políticas, tanto en los principales como en los de apoyo.

Debe estar preparado/a para empezar de cero

Las instituciones públicas y los Gobiernos suelen tener un alto índice de rotación de personal, de manera que es frecuente que los equipos de WE-Care tengan que establecer nuevas relaciones y volver a reforzar las capacidades de las personas nuevas que ocupan determinados puestos. La relación con nuestros grupos meta es una actividad constante y lleva tiempo.

El equipo de WE-Care en Zimbabwe construyó una relación bastante sólida con el ministro de Género; cuando este abandonó su cargo, el equipo tuvo que empezar de cero hasta lograr tener el mismo nivel de influencia en su sustituto. En Etiopía, el equipo de WE-Care ha tenido que enfrentarse a la continua rotación de personal dentro de la Dirección de Género, lo cual ha implicado un gran esfuerzo en cuanto a establecer relaciones con el personal nuevo a medida que este se iba incorporando.

Posibles motivaciones de los responsables políticos

La experiencia de WE-Care ha revelado la importancia de identificar qué motivaciones podrían tener responsables políticos concretos para abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Por ejemplo, el Ministerio de la Mujer puede estar interesado en este ámbito desde la perspectiva de los derechos de la mujer, mientras que el Ministerio de Finanzas estará más interesado en el potencial de esta cuestión en términos de aumento de la producción o desarrollo económico. Para donantes como DFID y ONU Mujeres, por ejemplo, mostrar cómo el trabajo de cuidados no remunerado puede contribuir a cumplir con los compromisos en materia de empoderamiento económico de las mujeres constituye un buen punto de entrada para abordar este tema.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son un buen punto de entrada

La experiencia de WE-Care ha revelado que los ODS de Naciones Unidas han demostrado ser una herramienta especialmente útil a la hora de exigir la rendición de cuentas de los Gobiernos y otras instituciones. Todos los Gobiernos se han comprometido con estos objetivos y, aunque no son jurídicamente vinculantes, los Gobiernos están obligados a informar sobre los avances en su cumplimiento, lo cual ofrece un buen punto de entrada para debatir sobre el trabajo de cuidados no remunerado.

En el marco del Foro Mundial Skoll de 2017, Oxfam realizó una exitosa presentación sobre el trabajo de cuidados no remunerado y cómo este puede contribuir al cumplimiento de varios ODS clave; previamente, se había identificado que este tema era prioritario para las empresas, fundaciones y donantes internacionales presentes en el foro. En Etiopía, el equipo de WE-Care está utilizando los ODS como palanca para intentar que el Gobierno incluya el trabajo de cuidados no remunerado en su Plan de Crecimiento y Transformación.

Las diputadas y responsables políticas pueden ser buenas aliadas

El trabajo de cuidados no remunerado es un tema que afecta a todo el mundo, y la experiencia personal puede ser una buena manera de involucrar a profesionales y funcionarios/as. La experiencia de WE-Care ha revelado que, en muchos casos, las diputadas y responsables políticas y las mujeres de zonas rurales en situación de pobreza comparten problemáticas muy similares en lo relativo al trabajo de cuidados, lo cual puede servir como aliciente para que traten de influir a otros compañeros en este ámbito.

En Zimbabwe, WE-Care ha participado en la asamblea que reúne a mujeres de todos los partidos políticos, con el objetivo tanto de sensibilizarlas en esta cuestión como de identificar a posibles lideresas para defender nuestra causa. En Uganda, una diputada que se ha convertido en una importante aliada del trabajo de influencia de WE-Care, confesó que su marido empresario quería que le tuviese la comida siempre preparada, sin tener en cuenta las exigencias de su trabajo como parlamentaria.

No baje el ritmo

Deberá involucrar a todos sus grupos meta en el trabajo que lleva a cabo. Según la experiencia de WE-Care, invitar a funcionarios y cargos electos a presentaciones y debates ha demostrado ser una buena manera de entablar relaciones; a partir de ahí se puede o bien solicitar reuniones bilaterales o bien invitarles a participar en procesos de consulta más amplios, dependiendo del contexto. El personal de los equipos de WE-Care afirma que, en su experiencia, aprovechar cualquier oportunidad para reunirse y colaborar con los actores clave y repetirles los mismos mensajes en distintos foros y formatos les ha permitido avanzar y mantener la “conversación” sobre los cuidados con sus grupos meta.

CASO DE ESTUDIO: INFLUIR EN LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO

La experiencia de WE-Care muestra que existe un importante potencial para incluir distintos enfoques de cara a abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en el marco de otros programas humanitarios y de desarrollo (tanto de Oxfam como de otros organismos), así que este puede ser también un espacio para la influencia.

- Se ha aplicado el Análisis Rápido de los Cuidados como herramienta para identificar las necesidades de los desplazados internos en el marco de la respuesta de Oxfam al tifón Haiyán en Filipinas; gracias a lo cual, la respuesta incluyó lavanderías y cocinas comunitarias.
- Actualmente, el Análisis Rápido de los Cuidados se incorpora sistemáticamente en los programas desarrollados en Bangladesh, lo cual permite identificar y abordar la pesada carga de trabajo de cuidados no remunerado que asumen las mujeres y que puede impedirles participar en los programas de desarrollo.
- Actualmente, los equipos de Justicia Económica de Oxfam y su Programa de Desarrollo Empresarial promueven la utilización del Análisis Rápido de los Cuidados como herramienta de evaluación estándar en el desarrollo de programas en el marco de los proyectos sobre medios de vida.
- Actualmente, el análisis del impacto de las intervenciones de desarrollo en los patrones del trabajo de cuidados no remunerado (en términos tanto de horas dedicadas como de distribución por género) se ha convertido en una práctica estándar en los procesos de Oxfam de revisión de la efectividad.
- Los datos y análisis generados por WE-Care se han incluido también en las campañas internacionales de Oxfam, como la campaña ¡Basta! dirigida a acabar con las violencias contra mujeres y niñas, o la campaña Iguales sobre desigualdad.

Los cambios son difíciles y llevan tiempo

Cuestionar las normas sociales, los comportamientos y actitudes siempre resulta difícil, especialmente en sociedades tradicionales, conservadoras o patriarcales. Y cuando se producen cambios, posiblemente no sea de manera lineal: puede haber períodos en que los avances sean rápidos, seguidos por otros de estancamiento e incluso de frustrante retroceso.

La experiencia de WE-Care demuestra que el cambio requiere de esfuerzos coordinados en distintos frentes, además de persistencia para seguir trabajando en el tema que abordemos y la creatividad y flexibilidad necesarias para cambiar de estrategia y adaptar los mensajes cuando sea preciso. No existe ningún modelo universal.

La labor de influencia debe basarse en el trabajo desarrollado para cambiar las normas sociales, actitudes, comportamientos y políticas a todos los niveles. No obstante, en último término, el éxito puede depender de la voluntad y determinación de las personas, de la apertura al cambio de aquellos a quienes tratamos de influir o de un cambio inesperado del contexto político, económico y social que permita hacer las cosas de forma diferente.

La experiencia de WE-Care en los últimos cinco años ofrece ejemplos de iniciativas de influencia exitosas a todos los niveles. Aunque aún queda mucho por hacer, el factor de avance más importante es que existe un creciente reconocimiento de los cuidados como una cuestión de desarrollo y políticas públicas, y como un tema importante (no de menor importancia) que distintos actores y organizaciones desean abordar. Reducir la pesada y desigual carga de trabajo de cuidados que asumen las mujeres y facilitar así que reclamen sus derechos es posible. Los equipos de WE-Care, junto a nuestros aliados y compañeros y compañeras del sector del desarrollo, seguirán trabajando para influir en quienes tienen la capacidad de hacerlo posible.

LOGROS DEL TRABAJO DE INFLUENCIA DESARROLLADO POR WE-CARE

- **A nivel internacional**, Oxfam, en colaboración con otros actores, ha logrado influir en el Panel de Alto Nivel sobre Empoderamiento Económico de las Mujeres para que este reconozca que abordar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado es uno de los siete factores clave para el empoderamiento económico de las mujeres; además, el panel ha incluido las peticiones de Oxfam y sus aliados en sus recomendaciones políticas.
- **Un funcionario de alto nivel del Banco Mundial** ha declarado que el innovador trabajo de Oxfam sobre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado ha contribuido a que la institución empiece a tener en cuenta este tema, y a que decida publicar una serie de directrices para establecer estrategias en este ámbito.
- **En Uganda**, la Agencia Tributaria se ha comprometido a recabar datos desglosados por género, para que puedan servir como base para el trabajo de incidencia dirigido a demandar exenciones fiscales en los servicios que reduzcan la carga de trabajo de cuidados; además, se ha logrado que la Ley de Matrimonio y Divorcio de ese país reconozca la contribución del trabajo de cuidados no remunerado al bienestar familiar.
- Tras su colaboración con WE-Care, la Agencia Nacional de Estadística de **Etiopía**, ha reconocido que los datos sobre el uso del tiempo de las mujeres son importantes a la hora de elaborar las políticas públicas, y se ha comprometido a colaborar con Oxfam en la difusión de los resultados de su encuesta nacional sobre uso del tiempo, financiada por el Banco Mundial.
- **En Zimbabwe**, se han establecido relaciones sólidas con los subcomités de distrito en materia de Agua y Saneamiento, que han adoptado las estrategias de mapeo comunitario de WE-Care y tienen en cuenta las distintas necesidades de hombres y mujeres en relación al suministro de agua.
- **En Honduras**, la cooperativa agrícola Nuevo Amanecer ha conseguido que el Congreso Nacional y la compañía eléctrica nacional instalen una nueva central eléctrica, lo cual permitirá a la cooperativa invertir en un molino que contribuirá tanto a la generación de ingresos como a la reducción del tiempo de trabajo de las mujeres.
- **En Sri Lanka**, el Análisis Rápido de los Cuidados se utilizó en varias comunidades en el marco de un programa de empoderamiento económico de las mujeres. Una de las comunidades identificó la falta de electricidad como un factor que incrementaba la carga de trabajo de cuidados no remunerado de las mujeres y, a través de la incidencia política, consiguió que el Gobierno local proveyese de electricidad a la comunidad. Ahora, el Análisis Rápido de los Cuidados se ha convertido en una práctica estándar de los programas de empoderamiento económico de las mujeres en Sri Lanka.
- **Oxfam ha establecido un acuerdo de colaboración de tres años de duración con Unilever y la marca de detergentes Surf** con los objetivos de mejorar las infraestructuras de suministro de agua, cuestionar las normas sociales y defender la necesidad de reducir y redistribuir el trabajo de cuidados no remunerado en algunos distritos de Zimbabwe y Filipinas. Unilever y Oxfam organizaron conjuntamente un evento para empresas del sector privado titulado: "Por qué las empresas deberían preocuparse por el trabajo de cuidados no remunerado y las normas sociales".

- Se firmó un memorándum de acuerdo entre Oxfam, la contraparte técnica PKKK y la Comisión Nacional de Mujeres en Filipinas en octubre del 2017. Dicha asociación culminó en la inclusión de la PKKK en la delegación oficial de Filipinas en la 62.ª CSW, en marzo del 2018, cuando la PKKK lideró un evento filipino paralelo titulado <<Poniendo la 'a' en agricultura: sacando a la luz el poder de la mujer rural>>. El evento paralelo destacó la situación de las mujeres rurales en Filipinas y Zimbabwe, y las barreras para su empoderamiento, incluso la falta de valoración o reconocimiento para el volumen desigual de trabajos domésticos y de cuidados que ejercen en comparación con los hombres.

OTROS RECURSOS

Factors and norms influencing unpaid care work: Household survey evidence from five rural communities in Colombia, Ethiopia, the Philippines, Uganda and Zimbabwe, Leyla Karimli, Emma Samman, Lucia Rost y Thalia Kidder, Oxfam 2016

Infrastructure and equipment for unpaid care work: Household Survey Findings from the Philippines, Uganda and Zimbabwe, Oxfam 2018 (disponible próximamente)

Metodología Participativa: Análisis Rápido del Cuidado, Paquete de Ejercicios, elaborado por Carine Pionetti y Thalia Kidder, Oxfam 2013. Revisado por Unity Chipfupa, Jane Remme y Thalia Kidder, Oxfam 2016

Unpaid Care: Why and How to Invest, Man-Kwan Chan, Oxfam 2018

Not 'women's burden': how washing clothes and grinding corn became issues of social justice and development, Thalia Kidder, Zahria Mapandi y Hector Ortega (2014). Publicado en *Gender and Development* 22:3, 495-513, DOI: 10.1080/13552074.963324

Women's Economic Empowerment and Care (WE-Care): An Overview, Oxfam 2017, <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/womens-economic-empowerment-and-care-we-care-overview-2017-620331>

Quick Guide to Power Analysis, Oxfam 2014, <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/quick-guide-to-power-analysis-313950>

Power Analysis, A Practical Guide, Sida 2013, https://www.sida.se/contentassets/83f0232c5404440082c9762ba3107d55/power-analysis-a-practical-guide_3704.pdf

Sustainable Development 2015: Advocacy Toolkit Mini-Site, <http://www.sustainabledevelopment2015.org/AdvocacyToolkit/index.php/post-2015-what-it-is-and-how-you-engage-2/steps-to-develop-your-advocacy-strategy/steps-to-develop-your-advocacy-strategy-4>

Good Guide to Campaigning and Influencing, Consejo Nacional de Organizaciones Voluntarias (National Council for Voluntary Organisations, NCVO) 2011, <https://www.ncvo.org.uk/component/redshop/themes/5-campaigning-and-lobbying/P43-good-guide-to-campaigning-and-influencing>

© Oxfam Internacional; octubre de 2018

Esta publicación ha sido escrita por Louie Fooks con la colaboración de Andrea Azevedo, Imogen Davies, Man-Kwun Chan, Thalia Kidder y Miranda Morgan.

Agradecemos a nuestras organizaciones socias Unilever (y a su marca de detergente Surf) y William and Flora Hewlett Foundation su colaboración en el programa WE-Care.



Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa.

El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto.

La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa.

Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional en octubre de 2018 con el ISBN 978-1-78748-218-0.
DOI: 10.21201/2017.2180

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 19 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam IBIS (Dinamarca) (www.oxfamibis.dk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam México (www.oxfamMexico.org)
Oxfam New Zealand (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)
Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

FOTOGRAFÍAS

Foto de portada: Un grupo de mujeres se reúne en el Foro Provincial sobre trabajo de cuidados no remunerados, en el municipio de Salcedo de Samar Oriental, en Filipinas. Se celebraron debates con legisladores locales y mujeres para explorar la agenda local de incidencia política en esta materia.
Foto: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam

Página 6: Leah Payud, responsable de programa de Oxfam en Filipinas, abre el debate en una reunión de una asociación de pescadores en Samar Oriental, en Filipinas.
Foto: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam

Página 13: Tres participantes del programa WE-Care en el pueblo de Ture, la región de Zvishevane de Zimbabwe.
Foto: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam

Página 15: Estudiantes con un póster de una sesión de sensibilización sobre trabajo de cuidados no remunerado en Mercedes National High School de Samar Oriental, en Filipinas.
Foto: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam

Página 18: Ulita Mutambo y su marido Muchineripi Sibanda tienden la ropa juntos en la puerta de su casa en el pueblo de Ture, región de Zvishevane, Zimbabwe.
Foto: Aurelie Marrier d'Unienville/Oxfam

**WE-CARE
WOMEN'S
ECONOMIC
EMPOWERMENT
AND CARE**



OXFAM